

El *aition*, un rasgo característico de las *Eeas*

José Antonio Fernández Delgado

Universidad de Salamanca

jafdelgado@usal.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-1977-0024>

The *aition*, a Characteristic Feature of the *Ehoiai*

El procedimiento erudito-mítico-literario de derivación nominal y factual conocido como *aition* no es exclusivo de la literatura de la época helenística y posterior, aunque sea en esta donde ha sido más estudiado, sino que se halla presente en la tragedia, ya antes en la lírica y desde luego en la épica, no precisamente en la homérica, pero sí en los *Himnos Homéricos* y sobre todo en el epos didáctico de Hesíodo, más en concreto en *Teogonía* y especialmente en el *Catálogo de las Mujeres* o *Eeas*, de cuyo poema puede considerarse uno de sus principales rasgos característicos. Esto es lo que intentaré mostrar en las siguientes páginas, previa clasificación del *aition* hesiódico a partir de su tipología denominativa y procedimental y de su diferenciación de acuerdo con el objeto factual de cada *aition*.

Palabras clave: *aition*; procedimiento de derivación nominal y factual; epos didáctico; Hesíodo; tipología denominativa; objeto factual.

The erudite-mythical-literary procedure of nominal and factual derivation called *aition* is not exclusive of the Hellenistic and later literature, although it is there where it has been more studied. *Aition* is present in the tragedy, earlier in the lyric and indeed in the epic, not in the Homeric one, but in the Homeric Hymns and especially in the didactic epos of Hesiod, concretely in *Theogony* and particularly in the *Catalogue of Women* or *Ehoiai*, where it can be considered one of its main characteristic traits. This I will try to show in the following pages, after classifying the Hesiodic *aition* from the point of view of its denominative and procedural typology, and from its differentiation according to the factual object of each *aition*.

Keywords: *aition*; procedure of nominal and factual derivation; didactic epos; Hesiod; denominative typology; factual object.

Cómo citar este artículo / Citation: Fernández Delgado, José Antonio (2024) «El *aition*, un rasgo característico de las *Eeas*», *Emerita* 92 (1), 1258. <https://doi.org/10.3989/emerita.2024.1258>

Envío: 29/03/2023; *Aceptación:* 20/05/2023; *Publicación:* 13/11/2024

I. INTRODUCCIÓN

El concepto de *aition* (gr. αἴτιον ‘causa de algo’) y su correspondiente explicación mítico-legendaria de determinadas denominaciones geográficas o de otro tipo, fenómenos o accidentes naturales, ritos, costumbres o normas de la naturaleza, la religión, la etnografía, la mitología, etc.¹, nos remite de inmediato al título del amplio poema de Calímaco *Aitia*, que, al elevar el término a categoría literaria, lo hizo célebre², aun cuando en otras obras calimaqueas, empezando por los *Himnos* y terminando por los *Epigramas*, en contra de lo que suele pensarse³, el *aition* como ingrediente composicional se halla también presente⁴. Este es también frecuente en las *Argonáuticas* de Apolonio Rodio⁵, por no hablar de otros poetas eruditos de época helenística como los elegíacos Fanocles y Hermesianacte⁶ o de diversos poetas latinos como Propertio, Ovidio, Valerio Flaco o el propio Virgilio, que por influencia calimaquea hicieron amplio uso del procedimiento⁷. En una línea no poética, sino esencialmente erudita, paralela a la del latino Varrón, tenemos también las nutridas compilaciones etiológicas de *Quaestiones Graecae y Romanas* de su coetáneo griego Plutarco⁸.

Dicho procedimiento erudito-mítico-literario, sin embargo, no es exclusivo de la literatura de la época helenística y posterior, aunque sea en esta donde ha sido más ampliamente estudiado, sino que lo encontramos presente en la tragedia, más concretamente en la de Eurípides y Esquilo, ya antes en la lírica de Píndaro o Baquílides, y desde luego en la épica, no precisamente en la homérica, pero sí en los *Himnos Homéricos*, en particular los de Apolo (parte Pítica)⁹ y Deméter, y más claramente en el epos didáctico de Hesíodo, concretamente en *Teogonía* aunque también en *Trabajos y Días*. Piénsese que, tras el proemio mismo de sus *Aitia*, Calímaco describe un sueño en el que, siendo joven, fue transportado por las Musas al Monte Helicón en Beocia y, en una emulación de la famosa escena de iniciación poético-didáctica del pastor Hesíodo en la *Teogonía* (vv. 22ss.), el joven poeta interroga igualmente a las diosas sobre los orígenes de insólitas costumbres de su tiempo, de modo que este diálogo enmarca toda la serie de etiologías ofrecidas en el primer libro de los *Aitia*. También está presente la etiología, y mucho, en otro género del epos didáctico arcaico que es el mántico, esto es, el que subyace al amplio conjunto de oráculos hexamétricos que nos han sido transmitidos, por más que hasta la fecha el interés de estos se haya cifrado habitualmente en el mensaje supuestamente histórico o moral y en el significado religioso que conllevan. De la influencia a su vez del *aition* oracular en los *Aitia* de Calímaco he tratado

¹ Una aproximación al lábil concepto de *aition* puede verse en Delattre (2009); cf. también Bons (1992). Deseo dar las gracias a los informantes anónimos del presente artículo por sus útiles sugerencias.

² Cf. Codrignani (1958), trabajo clásico sobre el *aition* calimaqueo, y también Sánchez Ortiz de Landaluze (1991); Harder (2003).

³ Cf. Fernández Delgado (2022a); Valverde (1989, p. 45).

⁴ Cf. Ciresola (1957); Kirk (1972); Gutzwiller (1992); Depew (1993).

⁵ Cf. Valverde (1989).

⁶ Cf. Clauss (1990); Asquith (2005); Gallé Cejudo (2021, pp. 176-183, sobre Hermesianacte; pp. 347-356, sobre Fanocles; pp. 103-109, sobre Filitas; pp. 254-263, sobre Alejandro de Etolia).

⁷ Cf. George (1974); Schechter (1975); Miller (1982); Porte (1985).

⁸ Cf. Halliday (1975); Rose (1924).

⁹ Cf. Kolk (1963).

recientemente¹⁰, y de su frecuente presencia en los oráculos de Delfos espero poder tratar más ampliamente en otra ocasión.

Pero hay otra influyente manifestación del epos arcaico, tanto o más importante de lo que pudieron ser cualquiera de los dos poemas de Hesíodo indicados si hemos de juzgar no solo por su mayor extensión sino por el mayor número de testimonios papiiráceos que actualmente de ella nos han llegado¹¹, si bien es verdad que, a diferencia de las otras dos obras, no se nos ha transmitido por la vía de los códices y hoy es considerada no hesiódica por muchos estudiosos, entre los que me incluyo. Es el llamado *Catálogo de las mujeres* o *Eeas*, un poema de tipo genealógico que, a diferencia de la *Teogonía*, de la cual se ha querido hacer a este poema una especie de continuación, contiene uniones no divinas sino de heroínas, concretamente, con héroes o con dioses, completando así el ciclo mitológico iniciado en *Teogonía* pero con un contenido sucesorio mucho más concreto y un estilo muy lineal y económico que toma sistemáticamente la línea sucesoria femenina como protagonista¹². Con la obra que se supone auténtica de Hesíodo, y en contraste al mismo tiempo con los poemas homéricos, coincide el *Catálogo*, y en mayor medida, en su notable interés por la etiología, y no solo la de tipo etimológico, con su frecuente mención de héroes epónimos, denominaciones de ciudades, regiones o pueblos, etc., según ha sido puesto recientemente de relieve¹³ y yo mismo trato de poner a menudo de manifiesto en la introducción y las notas que acompañan a la reciente edición de los fragmentos de Hesíodo¹⁴.

En esta obra, que se supone comprendía cinco libros, aunque han sido transmitidos de manera fragmentaria y casi solo a partir de los hallazgos papiiráceos llevados a cabo en el último y el anterior siglo, se puede ver perfectamente cómo el componente etiológico desempeña un papel mucho más relevante que en los poemas propiamente hesiódicos, más allá de su carácter igualmente didáctico y su adscripción estilística a los géneros de la poesía hesiódica frente a la épica homérica¹⁵; de tal modo que el *aition* puede considerarse sin duda uno de los principales rasgos caracterizadores del tipo de poesía genealógica contenida en las *Eeas*, tal como intentaré mostrar en las siguientes páginas y tal como de hecho apunta la gran influencia que este poema ha ejercido precisamente en la poesía etiológica del siglo V a. C.¹⁶ así como en la de Calímaco, Apolonio Rodio y la poesía helenística en general, según desde hace un tiempo ha sido señalado¹⁷. Una ulterior constatación de la importancia del elemento etiológico en la configuración de la poesía genealógica de *Eeas* la constituye su llamativa presencia en los fragmentos, muchos menos, que se han podido recuperar del poema titulado *Grandes Eeas*, en el supuesto de

¹⁰ Fernández Delgado (2022a).

¹¹ Cf. Fernández Delgado (2022b).

¹² Cf. Kyriakou (2020).

¹³ Cf. Davies (2017).

¹⁴ Fernández Delgado (2022b). Por dicha edición son citados cada uno de los fragmentos del *Catálogo* y demás.

¹⁵ Cf. Fernández Delgado (2021).

¹⁶ Cf. D'Alessio (2005); Stamatopoulou (2017) (especialmente cap. 2).

¹⁷ Cf. Hunter (2005b); Valverde (1989).

que, como parece, este no sea simplemente una parte de un poema que englobe a ambos, según había sido apuntado¹⁸.

II. CLASIFICACIÓN DEL *AITION*

Partiendo de una clasificación del *aition* emanada de la propia casuística que ofrecen las *Eeas*, y que en parte coincide con la establecida, por ejemplo, para el estudio de los *aitia* en Apolonio Rodio, y en parte no¹⁹, podemos observar en el poema genealógico los siguientes casos de *aitia*, en los cuales nuestra clasificación, a diferencia de otras, por un lado establece una tipología terminológica y procedimental entre *aitia* epónimos, *aitia* etimológicos, *aitia* por metamorfosis, o bien mixtos de los dos últimos, y *aitia* mítico-legendarios, una tipología que se revelará muy fructífera, y por otro lado establece una ulterior diferenciación de acuerdo con el respectivo objeto material de cada *aition*.

1. *Aition epónimo*

Un tipo de *aition* común a *Eeas* y *Grandes Eeas* es precisamente aquel, sin duda el más conocido de los distintos tipos de *aition*, que es a su vez común a los poemas de Hesíodo y a muchos otros de los antes indicados, aunque en ningún caso, de entre los estudiados, con la frecuencia con que aparece en los poemas del *Catálogo de las Mujeres*. Se trata del *aition* epónimo de nombres de héroes y heroínas lo más frecuentemente, el cual explica la denominación de muchos nombres de lugar pero también de regiones, montes, ríos y otros accidentes de la naturaleza, así como nombres de héroes o de divinidades y sus epítetos, y también de nombres étnicos. En el caso de *Eeas* podría bastar como expresiva muestra de su presencia el siguiente pasaje, supuestamente perteneciente al libro IV, en el que se concentra toda una variedad de ejemplos, todos ellos relativos al dios fluvial Asopo, nombre del río de Beocia que nace en el monte Citerón (aquel en el que se le aparecieron las Musas a Hesíodo cuando estaba apacentando sus ovejas, según cuenta en el proemio de *Teogonía*) y atraviesa la región de Platea, que tuvo entre siete y doce hijas según las distintas versiones de la tradición mitológica, y la mayoría de ellas llevan nombres epónimos de denominaciones de lugar, siendo tres amadas de Zeus, tres de Poseidón, dos de Apolo y una de Hermes: Fr. 142 M/FD, consistente en los siguientes comentarios de Esteban de Bizancio, s. u. Ὀγγηστός ‘Onquesto’: «recinto sagrado ... y se halla en la tierra de Haliarto, habiendo sido fundado por *Onquesto*, el hijo de Beoto, según dice Hesíodo»; Estrabón, *Geografía*, IX 1, 9, sobre la ciudad de Salamina: «Antiguamente se denominaba con otros nombres. También (se denominaba) Esciras y Cicrea a partir de ciertos héroes, a partir de uno de los cuales ... y a partir del otro (se denominaba) también la serpiente Cicreida, de la cual dice Hesíodo que, habiendo sido criada por *Cicreo*, fue expulsada por Eurícoro, dado que arruinaba la isla, y Deméter la acogió en Eleusis y llegó a ser su servidora».

De los correspondientes fragmentos de *Eeas* conservados los primeros se refieren a nietos o biznietos de Asopo, los siguientes a la genealogía de su hija Egina y su gloriosa

¹⁸ Cf. Fernández Delgado (2022b); Davies (2017).

¹⁹ Cf. Valverde (1989, p. 87 ss.).

descendencia. Así, Arne, hija de Asopo, es la madre de Beoto, del cual nace Onquesto, epónimo de la ciudad beocia; de Salamina, hija de Asopo y epónimo de la ciudad correspondiente, nace Cicreo, por cuyo nombre también es llamada la ciudad; Alcínoo y Arete, los reyes de Feacia, son hijos de la hija de Asopo *Cercira*, epónimo de la correspondiente isla. De la unión de *Egina*, la hija de Asopo y epónimo de la isla del mismo nombre, con Zeus nace Éaco y de este nacen Telamón, padre de Áyax, Menecio, padre de Patroclo, y Peleo, de cuya unión con Tetis nacen Aquiles y Polidora²⁰.

En *Grandes Eeas* se hallan presentes epónimos en la denominación de lugares tan conocidos como Micene, Epidauro, Queronea (a partir de su epónimo *Querón*), Orcómeno o Pirene (fuente de Corinto) (Fr. 185, 186, 196 M/FD). Fr. 190, consistente en el comentario de Pausanias, *Descripción de Grecia*, IX 40, 6: «El actual nombre de Queronea (sc. dicen que) se deriva de Querón, que afirman que era hijo de Apolo y que su madre era Tero, la hija de Filas. Lo atestigua también el que compuso el poema épico de las *Grandes Eeas*: «Filas casó con la hija del glorioso Yolao, / Lipéfile, que en belleza <competía> con las Olímpicas, / y le dio a luz en sus lares a un hijo, Hipotes, / y a la muy hermosa Tero, semejante al claro de luna. / Y Tero, cayendo en brazos de Apolo, / engendró el fuerte vigor de Querón domador de caballos».

Pero hay muchas otras muestras de *aitia* epónimos de nombres de lugar a lo largo del poema de *Eeas*, la mayoría derivados de nombres de héroes o de dioses o sus congéneres femeninas, cual son los epónimos de lugar derivados en concreto de amadas de Zeus. En el relato correspondiente, a veces la heroína en cuestión es raptada por el dios y la unión consumada en un lugar lejano al cual el nombre de ella sirve de epónimo, como es el caso del rapto de Europa a Creta o el de la asópida Egina a la isla que lleva su nombre. Veamos:

a) Helesponto fue así llamado porque en dicho mar se cayó *Hele* en su huida con Frixo hacia la Cólquide en el carnero de vellocino de oro huyendo de Ino. El Fr. 38 M/FD (cuya pertenencia a la *Astronomía* es planteada por Most *ad loc.*) se refiere a la historia de Frixo, hijo de Atamante el hijo de Eolo, y hermano de Hele, el cual fue acusado ante su padre por su madrastra Ino de intentar seducirla —el conocido tema de Putifar— y su madre, para salvarlo, le envió el carnero de vellón de oro, que transportó a Frixo a la Cólquide pero dejó caer a Hele en el mar, el futuro Helesponto.

b) Según el Fr. 52 M/FD, «algunos (escolio a Píndaro, *Olímpica* X 70ss.) escriben “Samo, hijo de Halirroto”, al cual menciona Hesíodo: “/En verdad él (tuvo) a Semo y Alázigo, nobles hijos,/” y *Semo* era hijo de Halirroto, el hijo de Perieres y Alcíone». Σῆμον es conjetura de Boeckh, quien ve aquí la forma jónico-ática del epónimo de la isla de Samos.

c) Según el Fr. 157 M/FD, de localización incierta, Filodemo, *Sobre la piedad*, B 7430-46, 7454-80, comenta: «... y que Apolo el Guía de las Musas se enamoró de la hija [de Macareo] *Eubea* y [engendró] a Argivo y que por esa unión la isla recibió su nombre a partir de aquella».

d) *Criso* y *Panopeo* son héroes epónimos de las dos respectivas ciudades de la Fócide según se deduce del Fr. 60 M/FD, 7ss. «O como a la que, con sus caballos y bien ajustados carros, / se llevó a casa Foco, de hermosa lanza de fresno, desde Fílace, / a Asterodea, hija del muy temperamental Deyoneo, / la cual en la misma noche dio a luz

²⁰ Cf. Zuncker (1988).

a Criso y al osado Panopeo», comienzo de una Eea que retoma el hilo de la descendencia de Eolo, la de Asterodea, hija del eólida Deyón y su esposa Diomedea, la cual, casada con Foco, tuvo a los peleones gemelos Criso y Panopeo, héroes epónimos de las dos respectivas ciudades de la Fócide y cuyas continuas rencillas comenzaron ya desde antes de su nacimiento (motivo conocido en diversas culturas, desde los gemelos Esaú y Jacob de la *Biblia* a Preto y Acrisio en la mitología griega, Ps.-Apolod. *Biblioteca* II 24).

e) *Aition* de la denominación de islas y del río Harpis del Peloponeso a partir de la leyenda de la persecución de las *Harpías*: en el Fr.103 M/FD, según el relato de Ps.-Apolodoro I [122] 9.21 «Al ser perseguidas las Harpías, una de ellas cae al río Tigris, en el Peloponeso, el cual ahora se llama Harpis por ella; y a esta Harpía unos la llaman Nicótoe y otros Aelópode. La otra Harpía, llamada Ocípete, pero según algunos Ocítoe (y Hesíodo la llama Ocípode), huyó por la Propóntide y llegó hasta las islas Equínadas (situadas en Etolia, en la desembocadura del río Aqueloo), que ahora se llaman *Estrófadas* por ella al darse allí la vuelta (gr. στροφή)». Dicho sea de paso, como vemos, los nombres de las Harpías (Nicótoe, Aelópode, Ocípete, Ocítoe, Ocípode) son todos nombres parlantes —otra categoría de índole etiológica que suele describir rasgos externos o internos de los personajes y, en mi opinión, es distinta de la eponimia y la etimología²¹, aunque también muy frecuente en la poesía hesiódica, concretamente en *Teogonía* (piénsese, sin ir más lejos, en la larga lista de las cincuenta Nereidas, *Th.* 240-264)²² y en las *Eeas*²³— relativos en este caso a la velocidad de sus pies o sus alas... pero sin pasarse, excepto la designación Ocí-toe, que repite dos veces el concepto ‘veloz’, y de ahí lo lógico de la alternativa designación hesiódica. Según otra versión, Escolio a Apolonio Rodio, *Argonáuticas* II 296-297b, 296-297a (Fr. 104a M/FD), «Las islas Plotas cambiaron de nombre en *Estrófadas* ... y que Zetes y los suyos se dieron la vuelta y rezaron a Zeus lo dice también Hesíodo». Las islas Plotas se hallan en el mar Sículo. Otros dicen (Fr. 104b) que estas fueron llamadas *Estrófadas* por el hecho de que allí se dieron la vuelta y suplicaron a Zeus la captura de las Harpías. El nuevo nombre de las islas es explicado en ambas versiones en relación con el verbo στρέφω ‘dar la vuelta’, lo cual incluye este *aition* no en el tipo epónimo sino en el etimológico, que veremos luego (2.).

f) *Aition* de la denominación del monte Taigeto del Peloponeso a partir del nombre de una Atlántide, *Taigete*, antepasada de Amiclas, de cuya unión con Diomedea (hija de Lapites) nació *Jacinto*, epónimo a su vez de la flor de jacinto a partir del nombre de aquel héroe mítico (cf. Fr. 120M/FD) amado de Apolo y muerto por este de un disparo de disco desviado por el viento también enamorado de Jacinto²⁴.

²¹ Pace Vergados (2014); Skempis y Ziogas (2009).

²² Faraone (2013).

²³ Cf. Fernández Delgado (en prensa).

²⁴ Cf. Mellink (1943). Por otra parte, según Ps.-Apolodoro II [23] 1.5 (Fr. 234 M/FD, perteneciente no al *Catálogo* sino al *Egimio*), Amímone es una de las cincuenta Danaides, la cual, al establecimiento de su padre en Argos, enviada por este a buscar agua fue atacada por un sátiro del cual la libró Poseidón lanzándole su *tridente*, este se clavó en la roca y de ahí nació una triple fuente (*aition* etimológico), al tiempo que, de los amores de Poseidón con Amímone nació *Nauplio*, el arquetipo de héroe viajero, de nombre parlante, fundador de la ciudad portuaria del mismo nombre (*aition* epónimo).

g) Según el testimonio de Constantino VII Porfirogéneto, *Sobre las Provincias del Imperio Bizantino*, [48] 2.1-5 (Fr. 7 M/FD), «la región de Macedonia recibió su nombre de *Macedón*, el hijo de Zeus y Tuya, la hija de Deucalión, según dice el poeta Hesíodo».

h) Fr. 11 M/FD, 63s.: «De él (sc. Endimión, hijo de Cálce) era hijo *Etolo*, y de este] fue hijo a su vez *Calidón*, / así como el lancero *Pleurón*], semejante a los inmortales /». Los citados son los héroes epónimos de las regiones de Etolia, Calidón y Pleurón.

i) Epónimos de las regiones de Arabia y de Fenicia: Tronia, hija de Belo, hermano de Agenor y ambos descendientes de Io, tiene de Hermes un hijo, *Árabo*, epónimo de Arabia, padre de una hija, tal vez Casiepea, la cual es desposada por *Fénix*, héroe epónimo de los fenicios (v. *infra* 1.1) e hijo de Agenor, cf. Fr. 88 M/FD.

j) *Aition* del nombre de la región norteafricana de Cirene a partir de la ninfa del mismo nombre, siguiendo un esquema típico de relato etiológico. El fragmento 158 M/FD contiene el comienzo de la Eea de la ninfa *Cirene* a partir del Escolio a Píndaro, *Píticas*, IX 614, según el cual Píndaro tomó el relato de la Eea de Hesíodo cuyo comienzo es «O como la que en Ptía, dotada de la belleza de las Gracias, / la hermosa Cirene, junto a las aguas del Peneo habitaba /». Su nombre es pues epónimo de la respectiva región de África, donde recibe culto al menos desde el final del s. VI a. C. en conexión con un santuario de Apolo próximo, siendo aquella nieta del río Peneo de Tesalia, amada de Apolo y madre de Aristeo y abuela de Acteón. Según el testimonio de Píndaro, Apolo la habría conocido luchando con un león en el monte Pelión, trasladándose luego a Libia, de acuerdo con un esquema narrativo de *aitia* epónimos bien conocido del poema²⁵. El relato, no obstante, es de difícil reconstrucción y de discutida ubicación en el *Catálogo*; es más, D'Alessio (2005, pp. 176-216) lo atribuye a *Grandes Eeas*, si bien su situación en Ptía de Tesalia lo aproxima a la estirpe del río Asopo por vía de su hija Filira, hermana de Egina²⁶.

k) *Aition* epónimo de la región de Magnesia, cerca de Tesalia, a partir de *Magnes*, hijo de Argo y nieto de Frixo, héroes de las Argonáuticas: según el Fr. 194a M/FD (*Grandes Eeas*), Antonino Liberal, *Metamorfosis*, XXIII (Bato), comenta «De Argo, el hijo de Frixo, y de Perimele, la hija de Admeto, nació Magnes. Este vivió cerca de Tesalia y por él a esta tierra la denominaron los hombres Magnesia».

1.1. *Aition* epónimo de nombres de pueblos

a) En Fr. 3 M/FD un escolio a Apolonio Rodio, *Argonáuticas* III 1086, comenta: «Que de Prometeo y Pandora era hijo Deucalión lo dice Hesíodo en el primer libro de sus Catálogos, y que de Prometeo (o de Deucalión) y Pirra lo era *Helen*, del cual provienen los Helenos y la Hélade»²⁷; en Fr. 6 M/FD Filastrio, *Catálogo de Herejías*, CXI [83] 2, 4-5, 6, explica: «Pero paganos ... son llamados ... o bien a partir de un rey *Pagano*... como dice el poeta griego Hesíodo...»; según Fr. 9 M/FD, transmitido por Plutarco, *Cuestiones conviviales*, IX 15.2: «De Helen, rey amante de la guerra, nacieron / *Doro*, Juto y *Eolo* que gozaba en el carro de combate /» (epónimos de Helenos, Dorios,

²⁵ Cf. Hirschberger (2004, p. 389 s.).

²⁶ Cf. también Giannini (1990).

²⁷ Derivación claramente errónea esta última.

y Eolios, respectivamente); y Fr. 10 M/FD, 20-24 reza: «Juto a Creúsa de encantadora] figura, / hija de hermosas mejillas] del divino Erecteo, / por voluntad de los inmortales la hizo su amada] esposa, / la cual unida a él en el acto amoroso] le alumbró a *Aqueo*, / a *Ión* de gloriosos] corceles», héroes epónimos estos últimos de la estirpe de Aqueos y de Jonios.

b) Epónimo del pueblo de los Pelasgos según Fr. 110c M/FD (Servio «ampliado», sobre Virgilio, *Eneida* II 84), s. u. ‘Pelasgos’: «de *Pelasgo*, hijo de la Tierra, del cual se dice que nació en Arcadia, según cuenta Hesíodo» (Fr. 110b). Según Hesíodo, Pelasgo es αὐτόχθων, esto es ‘hijo de la tierra’, su hijo Licaón (Fr. 111) tuvo cincuenta hijos que según la tradición mitológica son todos héroes fundadores o epónimos de ciudades, y se supone²⁸ que en el *Catálogo* Pelasgo figuraba al comienzo de la saga de los arcadios, que no se encuentra en los fragmentos conservados hasta los descendientes de *Árcade*.

c) Epónimos de los Dárdanos y de Ilión: de la unión de la hija de Atlas Electra con Zeus nace *Dárdano*, fundador de la realeza troyana y héroe epónimo del pueblo de los Dárdanos, que en *Il.* II 819ss. se hallan vinculados a los troyanos, siendo Dárdano a su vez padre de Erictonio y de *Ilo*, epónimo este de Ilión (v. *supra* 1), y asentándose en Asia (cf. Fr. 120 M/FD). Por otra parte, el *Catálogo* hace a *Troo* hijo de Teucro, hijo del dardánida Erictonio, los tres primeros nombres siendo así epónimos de las distintas denominaciones de la estirpe real troyana; en la *Iliada* (XIX 230), en cambio, Troo es hijo de Erictonio.

d) Epónimo de los Abantes: según la genealogía transmitida por Eustacio (exeg. *Il.* II 542), de la unión de Aretusa, hija de Híperes, o Hiperenor, hijo de la atlántide Alcíone, con Poseidón nace *Abante*, padre de Elefenor y héroe epónimo y señor de la estirpe euboica de los Abantes en el *Catálogo* de las Naves, *Il.* II 540-545, pero no en el resto de la *Iliada*, y también en el catálogo hesiódico de los pretendientes de Helena: Fr. 155 M/FD, 52s.

1.2. Otros *aitia* epónimos

En otros casos el procedimiento etiológico-denominativo se aplica a objetos al margen de cualquier entidad geográfica o étnica, como en el caso del conocido canto trenético que derivó su nombre de *Lino*, personaje mítico hijo de Urania: Fr. 255-56 M/FD (Escolio T a Homero, *Iliada* XVIII 570c ‘Lino’) «Urania dio a luz a Lino, su encantador hijo, / al cual cuantos mortales hay cantores y citaristas, / todos entonan el treno en fiestas y coros, / y al comienzo y al final invocan a Lino /»²⁹. Al *Catálogo* fue adjudicado el fragmento 172 M/FD (Herodiano, *Anomalías léxicas*): «*Eumolpo*, Dólico y el muy valeroso Hipotoón», por Wilamowitz; a Euforión por otros, Powell 35c. Eumolpo pasa por ser el fundador de la estirpe epónima de sacerdotes eleusinos, y, como Hipotoón, uno de los héroes tribales del Ática, es hijo de Poseidón pero de distinta madre, lo cual parece

²⁸ West (1985, p. 92 ss.).

²⁹ Sobre la relación entre la joven divinidad —según la presente versión hijo de una de las nueve Musas de la *Teogonía* (v. 78) y muerto por Apolo, celoso de su arte musical— y el canto trenético, ya presente en la descripción del Escudo de Aquiles de *Il.* XVIII 569ss. y que de él derivó su nombre, cf. Häussler (1974); Bremmer (1999).

chocar con un contexto genealógico. Fr. 173 M/FD según Escolio A a Homero, *Il.* XIV 119a reza «Y al ver(lo) Cérix conductor de caballos». *Cérix*, según cierta genealogía hijo de Eumolpo, es el fundador epónimo de los Céricos, otra casta sacerdotal eleusina.

2. Aition etimológico

En segundo lugar tenemos en las *Eeas* el *aition* de tipo etimológico, cual es Afrodita a partir de ἀφρός ‘espuma’ en *Teogonía* (195s.) o Pandora a partir de *pan-doron* ‘regalo de todos (los dioses)’ en *Trabajos y Días* (81s.); es decir no en el sentido, menos estricto, manejado por Vergados (2014) sobre los nombres de las Musas en *Teogonía*, por Skempis y Ziogas (2009) sobre la Arete de *Odisea* o por Davies (2017) en general, el cual para nosotros entraría en la categoría de nombre parlante³⁰, si bien hay que reconocer que no siempre es fácil distinguir entre ambos conceptos. El tipo etimológico supone un mayor grado de sofisticación lingüística y filosófica que el *aition* epónimo, en la medida en que no simplemente hace de un nombre una denominación, sino que de un término, no solo nominal sino verbal o de otro tipo, deriva la designación de un objeto que guarda una relación más o menos imaginaria con el primero. *Aitia* propiamente *etimológicos de nombres de lugar* en las *Eeas*, además del ya mencionado (*supra* 1) de las islas Estrófadas en lugar de Equínadas, son los siguientes:

Aition etimológico de *Áfetas*, nombre de una antigua ciudad costera de Tesalia frente al cabo Artemisio de Eubea. Según una tradición mencionada por Estrabón (IX 5.15), el nombre se debe al hecho de haber sido el punto de partida (ἀφίημι) de la nave Argo en su expedición en busca del vellocino de oro. Por su parte Heródoto (Fr. 263 M.-W.) sostenía que el nombre se debía al hecho de haber sido el lugar donde los argonautas abandonaron (igualmente ἀφίημι) a Heracles tras haberle enviado a buscar agua. Esta última es también la explicación de un Escolio a Apolonio Rodio (I 1289), que, no obstante, atribuye el episodio del abandono de Heracles no a las *Eeas* sino a la *Boda de Ceix* (Fr. 202M/FD): «Hesíodo, en la *Boda de Ceix*, dice que él (sc. Heracles) desembarcó para ir a buscar agua y fue abandonado en Magnesia, donde las llamadas *Áfetas* en razón de su abandono». Más allá del testimonio de las fuentes, divididas en cuanto a la adscripción directamente hesiódica de este último poema (Plutarco, Esteban de Bizancio), o bien al poeta órfico-pitagórico Cércope de Mileto (¿s. VI a. C.?) (Ps.-Apolodoro, Ateneo), el rasgo que más frecuentemente asimila el carácter de dichos fragmentos a la poesía hesiódica es precisamente su insistencia en el *aition* etimológico de nombres fundacionales; cf. Fr. 72-74 M/FD (Ps.-Apollod. II [5] 1, 3; Heraclit., *All.* 72.10): A Ío, sacerdotisa de Hera, habiendo sido seducida aquella por Zeus, Hera la convirtió en ternera y la hacía vigilar por el perro Argo, hasta que este fue dado muerte por Hermes ‘Argicida’, *aition* etimológico; Hera le envió entonces un tábano que la hizo huir de un sitio a otro, incluido el estrecho del *Bós-foro* ‘Paso de la vaca’, *aition* etimológico. También el nombre de Eubea (Εὔβοια) es derivado del nombre de la vaca (βούς) Ío (Fr. 232M/FD).

³⁰ Fernández Delgado (en prensa).

2.1. *Aition* etimológico de nombres geográficos, de nombre astronómico o de designación de pueblos

Más allá de los nombres de lugar (o de epíteto divino, ‘Argicida’) encontramos el *aition* etimológico aplicado en las *Eeas* a la *denominación de otras entidades geográficas*, como la del río Partenio (‘virginal, manso’), que recorre la ciudad de Amastris, en el Ponto Euxino, según Fr. 286b, *dubium* (*Etymologicum* de Simeón, α 356; Esteban de Bizancio, s. u. Παρθένιος): «Fue llamado así ... por lo tranquilo y virginal de su corriente: discurrendo tan mansamente como va una delicada doncella /». El nombre del río, el cual separa las regiones de Bitinia y Paflagonia desembocando en el Ponto Euxino y figura en el catálogo de ríos de *Teogonía* (344), es en realidad un nombre parlante etimológicamente conectado con *parthénos* ‘muchacha’ y el fragmento incluido por Hirschberger (2004, p. 431) en *Eeas* por el hecho de que en el fragmento 41 las hijas de Leucón atraviesan el río Cefiso.

También encontramos el *aition* etimológico aplicado a un *fenómeno no geográfico*, sino astronómico, cual es el nombre de la constelación Orión a partir del nombre de la orina (οὔρον) de dioses celestes sobre la víctima sacrificial por el nacimiento de un hijo. Orión es citado como referente temporal en *Trabajos y Días* (598, 609, 615, 619), pero muchas de las historias sobre él se registran solamente en alusiones incidentales en escolios y en compilaciones posteriores. En muchos casos estas incluyen el resumen de la *Astronomía* de Hesíodo, pero lo que sobrevive es una falsificación o bien un resumen de la compilación original por un escritor posterior de dudosa competencia, aunque pueda llevar el nombre de un autor famoso, como Eratóstenes o Higino. En un esolio a *Il.* XVIII 486 puede leerse una paráfrasis del poeta helenístico Euforión de Calcis que cuenta del siguiente modo el nacimiento de Orión en Tanagra (Euph., *Fr.* 105 v.G.): Zeus, Hermes y Poseidón fueron de incógnito a visitar a Hirieo de Tanagra, quien cocinó un buey entero para ellos. Los dioses le ofrecieron concederle un deseo por su hospitalidad e Hirieo pidió tener un hijo. Los dioses tomaron el pellejo del buey, eyacularon u orinaron, y lo enterraron. Le dejaron instrucciones de que en la décima luna lo desenterrara y cuando lo hizo se encontró con un niño, a quien llamó U/Orión (de *orina*). En una versión latina de la historia, según un esolio a la traducción de los *Fenómenos* de Arato (Fr. Hes. 246 M/FD), de Germánico, Aristómaco dice que un tal Hirieo de Tebas pidió tener un hijo. Júpiter, Mercurio y Neptuno vinieron a su casa como huéspedes y le ordenaron que sacrificara una víctima para que le naciera el hijo. Después de arrancarle la piel al buey los dioses orinaron en ella y por orden de Mercurio fue tapada con tierra; de ahí nació el antes mencionado, al cual llamaron Orión.

Asimismo encontramos el *aition* etimológico, como en el caso del epónimo, en la *designación de pueblos*, como la del pueblo de los Léleges a partir de su rey *Lélege* de Laconia ‘Nacido del suelo’ según una etimología que relaciona este con la raíz del verbo λέγω ‘recoger’ en un fragmento (251 M/FD *incertae sedis*) que también conecta etimológicamente el nombre λαός del ‘pueblo’ con *lāas* ‘piedra’: «Según Estrabón, *Geografía* VII 7.2 hay que confiar absolutamente en Hesíodo cuando dice sobre ellos (sc. los Léleges): /Ciertamente Locro acaudilló al pueblo de los Léleges, / a quienes una vez Zeus Cronida, experto en imperecederos [planes, / entregó a Deucalión como pueblo-piedras recogido de la tierra /». El nombre ‘pueblo’ λαός parece estar conectado, pues,

con λάαζ ‘piedra’, y el nombre de los Λέλεγες, epónimo a partir de Lélege, rey de Laconia ‘nacido del suelo’, con la raíz de λέγω ‘recoger’.

También encontramos el *aition* etimológico en la designación del pueblo de los Mirmidones, que ocupaban la región de la Ftiótide, al sur de Tesalia, a partir (cf. Ou., *Met.* VII 654) de la metamorfosis de *hormigas* (gr. μύρμηξ) en los compañeros de Éaco, el abuelo de Aquiles, comandante de dicho pueblo en la *Ilíada*, según Escolio a Píndaro, *Nemeas* III 21.6-7 y Escolio a Píndaro, *Olimpicas* VIII 26e, en Fr. 145 M/FD: «Sobre los Mirmidones dice Hesíodo lo siguiente: /Quedóse ella (sc. Egina) encinta (sc. de Zeus) y dio a luz a Éaco que goza en la carrera de [carros. / Mas cuando alcanzó la edad de la muy encantadora juventud, / llevaba él mal estar solo; y el padre de hombres y dioses, / a cuantas hormigas había dentro de la amable isla, / las convirtió en hombres y mujeres de profunda cintura. / Ellos fueron los primeros en armar las naves doblemente curvadas / y los primeros en ponerles velas, las alas de la nave surcadora del [ponto. /»

2.2. Aition etimológico de nombres de héroes o de divinidades

Otro amplio grupo de *aitia etimológicos* en las *Eeas* está constituido por *nombres de héroes o de divinidades* y es del tipo practicado por Hesíodo en *Teogonía*, 176 ss., sobre el nombre de Afrodita a partir de ἀφρός ‘espuma’, interpretándose etiológicamente como ‘surgida de la espuma’, o en *Trabajos y Días* (81, cf. 56-99, *Th.* 570-590) sobre el nombre de Pandora (Πανδώρα) ‘regalo de todos los dioses’, la primera mujer, que los dioses envían a los hombres en castigo por el robo del fuego por Prometeo (Προ-μηθεύς) ‘el que piensa antes’ y es acogida en su casa por el hermano torpe de este, Epimeteo (Ἐπι-μηθεύς) ‘el que piensa después’, nombres parlantes sobre el carácter de ambos héroes³¹. Aquí entran también ciertos epítetos divinos, ya sea a partir de determinados animales (como el de ‘Argicida’ antes indicado) o bien de virtudes humanas. Así, tenemos:

a) Erisictón, rey de Tesalia, fue llamado *Etón* (Αἴθων), según dice Hesíodo, debido a su hambre voraz y permanente, a la cual fue condenado por Deméter a causa de su impiedad: Fr. 69 M/FD, 5s. «llamáronle a él Etón de] sobrenombre por su atroz / hambre ‘ardiente’ las tribus] de humanos mortales /». El nombre-adjetivo Αἴθων significa ‘abrasador’ y la expresión αἴθωνα/ αἴθοπα λιμὸν constituye una fórmula de la poesía hesiódica (αἴθοπα λ. *Op.* 363) renovada en *Eeas* (αἴθωνα λ.)³² y presente luego en la versión calimaquea de la historia (*Cer.* 66 s.).

b) *Aition* etimológico del epíteto ‘Argicida’ (lat.: gr. Ἀργειφόντης) de Hermes por haber dado muerte al perro Argos que Hera había establecido como guardián de Ío, según explica Heráclito, *Alegorías Homéricas*, LXXII 10, en el fragmento 74 M/FD «Pues llama al dios (sc. Hermes) ‘Argicida’ no, por Zeus, porque conociese los mitos

³¹ Por su parte el motivo de la separación entre dioses y hombres es referido en *Teogonía* (535s.) al engaño cometido contra Zeus por Prometeo con ocasión del reparto de huesos y carne de la víctima sacrificial, a cuya institución sirve sin duda de *aition*, y el final de la época heroica conoce, además de la versión de las cuatro sucesivas generaciones de nombre metálico y sentido degenerativo, de *Trabajos y Días*, de las cuales la última encuentra su final en las guerras de Tebas y Troya (vv. 161-168), otra versión en los *Cantos Ciprios* según la cual esta última guerra tuvo lugar para descargar de peso a la tierra, cf. Hirschberger (2004, p. 70 ss.).

³² Cf. West (2008).

hesiódicos de que él dio muerte al boyero de Io ...», siendo derivado a su vez el nombre del hijo de Io, *Épafo* (Ἐπᾶφος), como etiológico de posteriores metamorfosis ‘por contacto’ de Hera, hasta que ambos obtuvieron en Egipto su apoteosis, según la tradición mitológica: Épafo, fruto de los amores de Zeus con Io, nació a orillas del Nilo tras el largo peregrinar de su madre transformada en vaca por Hera y huyendo de un tábano que esta le había mandado para mortificarla; cuando Ío llegó a Egipto, las caricias de Zeus le devolvieron su figura humana y a continuación dio a luz al que se convertiría en rey de ese país (Ps.-Apolodoro II 1.3).

c) *Aition* etimológico del nombre de Ileo (padre de Áyax Locrio) a partir de la unión de Apolo con una ninfa que le fue propicia (gr. Ἰλεως) el día en que Poseidón y Apolo erigieron la muralla de Ilión, y de ahí la estrecha relación de los locrios, personalizada en Áyax, hijo de Ileo, con Troya: *Etimológico Genuino y Etimológico Gudiano, Etimológico Magno* s. u. Ἰλεύς, en Fr. 176 M/FD: /«Ileo, al cual amó el soberano Apolo hijo de Zeus / y le nombró con este nombre porque habiendo hallado / a una ninfa propicia se unió a ella en el ansiado acto amoroso / el día aquel en que Poseidón y Apolo erigieron / la elevada muralla de la ciudad bien construida»/.

d) Escolio a Teócrito XVI 49 en Fr. 178 M/FD: «Cicno (Κύκνος), femenino de piel. Pero Hesíodo dice de él que tenía la *cabeza blanca*; por eso también se granjeó este apelativo»: el nombre de Cicno significa cisne.

e) Escolio a Píndaro, *Ístmicas* VI 53, en Fr. 188 M/FD: «A él (sc. Heracles), que estaba envuelto en su piel de león, lo urgió (sc. Telamón)». La historia está tomada de las *Grandes Eeas*, pues allí se encuentra a Heracles como huésped de Telamón, metido dentro de la piel y rogando de este modo, y al águila mensajera (αἰετός), de la cual tomó Áyax su nombre: *aition* etimológico del nombre de Áyax (Αἴας) a partir del nombre del águila, cuya aparición, según la tradición mitográfica (Ps.- Apollod. III 162), sería la prueba del cumplimiento del deseo formulado por Heracles, a la sazón huésped de Telamón, acerca de la criatura que esperaba la esposa de este; viendo Heracles que el águila de Zeus se posaba en el hombro de Telamón le profetizó, según cuenta Píndaro en su *Ístmica* V, «Nacerá de ti, Telamón, el hijo que deseas y por el nombre del ave que acaba de aparecérsenos lo llamarán Áyax».

f) El nombre de Egle (Αἴγλη ‘brillo’, ‘esplendor’), Fr. 262a M/FD *incertae sedis*, una de las hijas de Asclepio y Lampetia, hija de Helio (el Sol) según Hermipo (ap. Schol. in Aristoph. *Plut.* 701), o bien Epione según la *Suda* (s. u. Ἐπιόνη), se suponía que procedía de la *belleza luminosa* que es propia de un cuerpo humano saludable. Si esto es así se trataría no exactamente de un *aition* etimológico, sino de un nombre parlante (cf. *supra* 1).

3. *Aition de aves a partir de humanos por metamorfosis*

Del mismo modo que hallamos *aitia* de humanos a partir de animales en el caso del pueblo de los Mirmidones a partir de ‘hormigas’ (por etimología y metamorfosis) o en el del nombre de Áyax a partir de αἰετός ‘águila’, también encontramos el proceso contrario, la *derivación de animales o sus propiedades, en este caso solamente aves, por metamorfosis a partir de humanos*, concretamente como castigo de algunos que osaron competir con dioses. Así:

a) *Aition* por metamorfosis en aves, de *Alción* y *Ceix* y el sonido onomatopéyico de este (Fr. 11 M/FD, 89ss.): la pareja de Alcíone y Ceix son transformados en aves y castigados por Zeus y Hera a vivir separados por llegar a un tal grado de soberbia de hacerse llamar con el nombre de estos. Según explica en parte la fuente aducida del papiro de Michigan (Fr. 12 M/FD, cf. Fr. 26), así como Ps.-Apollod. I 52 y el escolio D a *Il.* IX 562, Ceix, hijo de la Estrella Matutina y designación onomatopéyica del sonido, de mal agüero, del pájaro de ese nombre, y su esposa Alcíone, se llamaban arrogante-mente a sí mismos Zeus y Hera, y Zeus, irritado, los transformó en pájaros, a ella en el ave marina alción y a él en el ave, no bien identificada, de su propio nombre. A partir de la época helenística (cf. Ou., *Met.* XI 410-748) se conoce otra versión según la cual Alcíone se transformó en ave marina por el dolor de su amado muerto en una tormenta³³.

b) *Aition* por metamorfosis de las siguientes aves por castigo divino: *Filomela* transformada en ruiseñor, *Procne* en golondrina (y su hijo en *Itis*) y *Tereo* en abubilla. Según atestigua Eliano, *Historias diversas* XII 20, en Fr. 263 M/FD, *incertae sedis*, Hesíodo dice que el ruiseñor es el único pájaro que descuida el sueño y permanece despierto todo el tiempo; y que la golondrina no está despierta todo el tiempo, pero también elimina la mitad de su sueño. Este castigo es sin duda el pago por el daño al que se atrevieron en Tracia en relación con el impío banquete famoso, alusión eufemística al mito etiológico de Filomela, Procne, Tereo e Itis, según el cual al rey de Tracia Tereo le fue dada en matrimonio la hija del rey de Atenas Procne pero él violó a la hermana de esta, Filomela, y en venganza Procne dio muerte a su hijo Itis y lo dio a comer a Tereo.

c) *Aition* del *color negro del cuervo* a partir de su metamorfosis por delatar a Apolo la traición de su amada Corónide. Un Escolio a Píndaro, *Píticas* III 52 (b), en Fr. 239 M/FD, *incertae sedis*, cuenta que el cuervo fue quien le reveló (sc. a Apolo) la relación sexual de ella (sc. Corónide) con Isquis, por lo cual, enojado con la noticia, de blanco que era lo hizo negro... y afirma (sc. Artemón de Pérgamo) que la historia del cuervo también Hesíodo la menciona, diciendo así: «/Entonces llegó del sagrado banquete un cuervo mensajero / a la muy divina Pito, y a Febo de intonso cabello / refirió hechos para no ser vistos: que Isquis Elátida hizo suya / a Corónide, la hija de Flegias de estirpe divina /». Fragmento tal vez perteneciente a *Eeas* (cf. Fr. 53-54, 164 M/FD), en cuyo contexto de Corónide piensa Hirschberger (Fr. 71 H, a continuación del fragmento que supone es su comienzo: 164 M/FD)³⁴, pero, dado que en este fragmento Asclepio es hijo de Corónide, mientras que en *Eeas* (Fr. 53-54, cf. Fr. 157) es hijo de Arsínoe, hija de Leucipo, el hijo de Perieres, el Fr. 239 M/FD bien podría pertenecer a *Grandes Eeas*,

³³ Cf. Hirschberger (2004, p. 193 s.).

³⁴ Aunque se han apuntado otras posibilidades —West (1985, p. 72) en concreto la madre de Flegias, padre de Corónide—, esta heroína, como propuso ya Wilamowitz (1886, pp. 57-73), parece ser la que tiene más probabilidades —cf. Dräger (1997, p. 91 ss.)— de ser la protagonista de la Eea que seguramente comienza en el v. 2 de acuerdo con el esquema observado en otros casos, de fórmula introductoria, referencia al lugar de residencia, entorno del lago Bebiade, en Tesalia, y rasgos personales, antes de dar su nombre (cf. Fr. 158). Dado que, según expone el citado escolio a Píndaro, para unos Asclepio es hijo de Corónide y Apolo, y según el Catálogo (Fr. 53a, b) lo es de Arsínoe, habrá que contar con dos versiones del mito de Asclepio no pertenecientes al mismo poema, si bien Most (Fr. 53 a, b) difiere de Hirschberger (2004, p. 335): *Meg. Ehoi.* Fr. 1, en cuanto al poema de adscripción del fragmento sobre Asclepio, así como del Fr. 239 M/FD: 71H, 60MW.

como supone Most³⁵. Hirschberger (2004, p. 337) supone que este texto era precedido por un relato de la fiesta nupcial —cuya fórmula de expresión tiene un paralelo en *Trabajos y Días* 736— de Isquis y Corónide en la que estaría presente el cuervo, el ave de Apolo de cuyo color negro la historia constituye su *aition*.

4. *Aition mítico de otros fenómenos naturales o de catástrofes*

a) *Aition del origen del ámbar* a partir de las lágrimas de las Heliades por la muerte de su hermano Faetón, cuyo mito contiene a su vez otra serie de elementos etiológicos: Fr. 98 M/FD, 21ss. «] apacentándolos muy dispersos con su mucho forraje / junto a] las altas corrientes [del Erídano] de profundas aguas, /]de ámbar / ». Hijo de Helio y Clímene, Faetón alardeaba ante sus amigos de que su padre era el dios-sol. Uno de ellos, Épafo, decía ser hijo de Zeus para competir con él, lo que enojó a Faetón, que acudió a su padre Helio y este juró darle lo que pidiera. Faetón le pidió conducir su carruaje un día, cosa que logró aunque Helio intentó disuadirle. Llegado el día, Faetón, presa de pánico, perdió el control de los caballos y, descendiendo demasiado, convirtió en desierto la mayor parte de África y quemó la piel de los etíopes hasta volverla negra. Finalmente, Faetón se ahogó en el río Erídano (Po). Su amigo Cicno se apenó tanto que los dioses lo convirtieron en cisne (etiología distinta a la señalada *supra* 2.2); y sus hermanas, las Heliades, también se apenaron y fueron transformadas en alisos o álamos, según Ovidio, convirtiéndose sus lágrimas en ámbar.

b) *Aition de la destrucción de Cos* a partir de una lucha mítica con Heracles: Fr. 69 M/FD, 79ss. «Y a ella la subyugó Poseidón que sacude la tierra / llevándola lejos de su padre sobre el vinoso ponto, / en Cos rodeada de corriente, tan inteligente como ella era; / allí dio a luz a Eurípilo, caudillo de muchas huestes, /]engendró un hijo dotado de insolente violencia. / De él nacieron, de hijos, Calcón y Antágoras. / A él, aunque por pequeña causa, el fuerte hijo de Zeus / le saqueó su codiciada ciudad y asoló las aldeas /». Este episodio parece responder a una tradición etiológica de Cos recogida por Plutarco (*Aet. Gr.* 58: *Mor.* 304C) según la cual Heracles llega embarcado y pide a un pastor de nombre Antágoras un carnero, este lo reta a una pelea y de ahí surge una guerra entre los habitantes de Cos y los compañeros de Heracles que termina con la destrucción de Cos, el cual devino en tema del poema épico *Meropis*.

c) *Aition de la presencia de agua en la seca Argos* según cierta tradición mítica, de que, a la llegada de las Danaides a Argos, Poseidón se enamoró de una de ellas, Amímone, y por darle gusto hizo a la tierra rica en agua³⁶. Si esto es así, los fragmentos 76a y 76b M/FD pueden ser variantes, tal vez orales, de la tradición: allí Estrabón, *Geografía* VIII 6.7, 8 comenta: «De Argos carente de agua a Argos rica en agua las Danaides hicieron»; con la variante de Eustacio sobre Homero, *Iliada* IV 171: «A Argos carente de agua, rica en agua la hizo Dánao».

d) Según la versión más antigua del mito de Aretusa (Fr. 131 M/FD), esta se unió a Poseidón en el pueblo beocio de Euripo y fue transformada en una *fuentes de Calcis de Eubea* por obra de Hera.

³⁵ Cf. Schmidt (2002).

³⁶ Cf. Piérat (1992).

5. Aition de sentencias morales o de normas jurídicas

Estos, en la medida en que se trata de principios o creencias, bien podrían asimilarse a este respecto con el *aition* (cf. *supra*, n. 32) del característico reparto ritual de la víctima sacrificial entre dioses y hombres que supuso la ruptura entre ambos bandos según refiere el mito de Prometeo en *Th.* 535 ss. y en *Op.* 155 s.

a) *Aition* de dicho sobre el perjurio amoroso: según Ps.-Apolodoro II [5] 1, 3, recogido como Fr. 72, 73 M/FD, «Hesíodo y Acusilao dicen que ella (sc. Io) era hija de Pirén. Que ejerciendo ella el sacerdocio de Hera, Zeus la violó. Y siendo descubierto por Hera cogió a la muchacha y la transformó en blanca vaca, jurando no haber tenido trato con ella. Por eso dice Hesíodo que los juramentos que se hacen por Amor no provocan la ira de los dioses»; y según el Escolio a Platón, *Simposio* 183b, recogido como Fr. 73 M/FD, «A partir de ahí hizo impune para los humanos el juramento sobre los actos secretos de Cipris». La historia de Io es atestiguada por el *Egimio*, atribuido a Hesíodo o a Cércope, y por otro poema hesiódico que parece ser el *Catálogo*, el cual proporciona el *aition* del dicho de que el perjurio por amor es perdonable.

b) Este es comparable al *aition* sobre el cambio de lo que se compra, presente en la *Eea* de Mestra, Fr. 69 M/FD, 60 ss.³⁷, a saber: «al punto surgió entonces disputa y [pleito] entre ambos, / entre Sísifo y Etón, por causa de [la muchacha] de finos tobillos, / y ningún mortal podía emitir juicio, sino que a Atenea / confiaron [el pleito] y se pusieron de acuerdo; entonces ella / les dictó rectamente sentencia [/ “cuando uno desea adquirir algo mediante su compra, / hay que ... muy mucho la compra... el precio [/ pues no se puede cambiar [una vez que se obtiene. /” Así dijo; y mediante esta [sentencia] se ha dicho [».

c) En un contexto de epónimos etiológicos de nombres de lugar (Hieto, Orcómeno) se constata el *aition* de la *norma jurídica ática*, precedente mítico de las leyes de Dracón, según la cual para el marido no es motivo de delito el dar muerte al adúltero, según comenta Pausanias (IX 36.7 = Fr. 195 M/FD): «De Hieto hizo también mención el que compuso el poema épico que los griegos llaman *Grandes Eeas*: Hieto, tras haber dado muerte en sus lares a Moluro, amado hijo de Arisbante, a cuenta del lecho de su esposa, abandonando su casa huyó de Argos criadora de caballos y llegó junto a Orcómeno Miníada; y el héroe lo acogió y le dio parte de su hacienda, como corresponde». Otro rasgo, pues, de etiología no solo nominal común a ambos poemas catalógicos, *Eeas* y *Grandes Eeas*³⁸.

III. CONCLUSIÓN

Muchos siglos antes de que los *Aitia* de Calímaco hicieran célebre este género literario y de expresión cultural de amplia influencia tanto en la poesía como en la erudición greco-latina de época helenística y posterior, y antes de que otros autores incluyeran dicha forma de expresión en composiciones de otro tipo, tanto en la época helenística (la épica de Apolonio Rodio entre otras manifestaciones) como ya en época clásica (el

³⁷ Cf. Fernández Delgado (2021).

³⁸ Cf. Hirschberger (2004, p. 84 s).

drama de Eurípides y Esquilo o la lírica de Baquílides y Píndaro) o en la propia época arcaica (la sección Pítica del *Himno a Apolo* o el *Himno a Deméter*), el fragmentario *Catálogo de las Mujeres* o *Eeas*, de adscripción al tipo de poesía didáctica cultivada por Hesíodo pero de improbable atribución a este y de fecha probablemente posterior, hizo ya del *aition* uno de los rasgos característicos de su poética; mucho más que en el caso de la *Teogonía* o *Los trabajos y los días* de Hesíodo.

La presencia de *aitia* en las *Eeas* no solo es muy numerosa en proporción con el número de versos que se pueden recuperar de sus fragmentos (184 fragmentos de extensión muy variable más 17 de *Grandes Eeas*), sino que su tipología es muy variada, mucho más allá de los dos tipos más conocidos por los poemas de Hesíodo aparte de los numerosos nombres parlantes (categoría, a mi modo de ver, de una índole etiológica muy concreta y cuyo volumen sobrepasa los límites del presente trabajo), a saber, el tipo de *aition* epónimo de un nombre heroico y el *aition* etimológico. Además de estos dos tipos de *aition* denominativo encontramos en *Eeas* un tercer tipo consistente en la derivación de animales (concretamente aves) o sus propiedades a partir de humanos, un cuarto tipo que explica mediante esta etimología mítica el origen de determinados fenómenos naturales y un quinto tipo que explica asimismo por este procedimiento el origen de determinadas costumbres, sentencias morales o principios jurídicos.

A su vez la casuística abarcada en particular por los dos tipos más comunes, los de carácter denominativo, es en las *Eeas* enormemente rica, comprendiendo el *aition* epónimo la denominación de muchos nombres de lugar pero también de regiones, montes, ríos, islas y otros accidentes de la naturaleza, así como nombres de héroes o de divinidades y sus epítetos, y también nombres étnicos así como otros hechos al margen de cualquier entidad geográfica o étnica. Por su parte el *aition* etimológico, el cual supone un mayor grado de sofisticación lingüística y filosófica que el *aition* epónimo, abarca nombres de lugar, incluidas islas, ríos y estrechos, y también otras entidades no geográficas, incluye importantes nombres étnicos e incluye un buen número de nombres de héroes y de divinidades.

Así pues, aun cuando la precaria transmisión y estado de los fragmentos de *Eeas* apenas han permitido establecer un cabal enjuiciamiento de la obra hasta ahora mismo, la presencia del componente etiológico en el poema es, en suma, tan importante que se puede afirmar que el aleccionamiento poético-cultural que su amplia serie matrilineal de genealogías heroicas se propone transmitir es con frecuencia inseparable del acompañamiento del detalle erudito que sobre su respectiva ubicación el *aition* proporciona. De este modo, la presencia habitual del *aition* en *Eeas* y su rica variedad, mucho más que en los dos poemas supuestamente hesiódicos, más allá de asimilar su poética a la de estos, sirve para contraponerla como un indicio de un estilo más autorreflexivo y erudito, propio de un género del epos como el anticuarial, al cual *Eeas* ha sido comparativamente asimilado³⁹, y de un momento un poco posterior, como su propia lengua y su dicción formular sugieren⁴⁰.

³⁹ Cf. Pavese (1972, p. 215 ss).

⁴⁰ Cf. West (2008) y Mureddu (2008).

Declaración de conflicto de intereses

El autor de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

Declaración de contribución de autoría

José Antonio Fernández Delgado: conceptualización, investigación, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.

BIBLIOGRAFÍA

- Asquith, H. (2005) «From Genealogy to Catalogue: the Hellenistic Adaptation of the Hesiodic Catalogue Form», en Hunter, R. (ed.), *The Hesiodic Catalogue of Women*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 266-286.
- Bastianini, G. y Casanova, A. (2008) *Esiodo. Cent'Anni di Papiri (Atti del Convegno Internazionale di Studi, Firenze, 7-8 giugno 2007)*, Florencia: Istituto Papirologico G. Vitelli.
- Bons, J. A. E. (1992) «Aetiologia», en Ueding, G. (ed.), *Historisches Wörterbuch der Rhetorik*, vol. I, Tübinga: De Gruyter, pp. 203-209.
- Bremmer, J. N. (1999) «Leukothea», en *Der Neue Pauly* VII, Stuttgart – Weimar: J. B. Metzler, pp. 252-253.
- Ciresola, T. (1957) «La Chioma di Berenice di Callimaco e la poesia etiologica», *RIL* 91, pp. 483-504.
- Clauss, J. J. (1990) «Hellenistic Imitations of Hesiod Catalogue of Women fr. 1, 6-7 M.-W.», *QUCC* 36 (3), pp. 129-140.
- Codrignani, G. (1958) «L'aition nella poesia greca di Callimaco», *Convivium* 26, pp. 527-545.
- D'Alessio, G. B. (2005) «Ordered from the Catalogue: Pindar, Bacchylides, and Hesiodic Genealogical Poetry», en Hunter, R. (ed.), *The Hesiodic Catalogue of Women*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 217-238.
- Davies, M. (2017) «The Origin of Things: A Study in Contrasts», en Tsagalis, Ch. (ed.), *Poetry in Fragments. Studies on the Hesiodic Corpus and its Afterlife*, Berlín – Boston: De Gruyter, pp. 83-96.
- Delattre, C. (2009) «AITIOLOGIA: mythe et procédure étologique», *Métis* 7, pp. 285-310.
- Depew, M. (1993) «Mimesis and Aetiology in Callimachus' Hymns», en Harder, M. A., Regtuit, R. F. y Wakker, G. C. (eds.), *Callimachus*, Groninga, pp. 57-77.
- Dräger, P. (1997) *Untersuchungen zu den Frauenkatalogen Hesiods*, Stuttgart: Franz Steiner.
- Faraone, Ch. A. (2013) «The Poetics of Catalogues in the Hesiodic Theogony», *TAPhA* 143, pp. 293-323.
- Fernández Delgado, J. A. (2021) «Tradición hesiódica de las Eeas», *Eikasmós* 32, pp. 9-25.
- Fernández Delgado, J. A. (2022a) «Del aition oracular al aition calimaqueo», en Gallé Cejudo, R., Sánchez Ortiz de Landaluce, M., Silva Rodríguez, T. (eds.), *Studia Hellenistica Gaditana III*, Lecce: Pensa Multimedia, pp. 135-159.
- Fernández Delgado, J. A. (2022b) *Hesíodo. Catálogo de las Mujeres y Otros Fragmentos*. Introducción, Edición, Traducción y Notas, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Fernández Delgado, J. A. (en prensa) «Los nombres parlantes en la poesía hesiódica, una forma singular de aition».
- Gallé Cejudo, R. J. (2021) *Elegíacos helenísticos*. Introducción, Edición y Traducción, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- George, E. V. (1974) *Aeneid VIII and the Aitia of Calimachus*, Leiden: Brill.
- Giannini, P. (1990) «Cirene nella poesia greca: Tra mito e storia», en Gentili, B. (ed.), *Cirene. Storia. Mito. Letteratura*, Urbino: Quattroventi, pp. 51-95.

- Gutzwiller, K. (1992) «Callimachus' Lock of Berenice: Fantasy, Romance, and Propaganda», *AJPh* 113, pp. 359-385.
- Halliday, W. R. (1975) *The Greek Questions of Plutarch, with a new translation and commentary*, Oxford, reimp. Nueva York: Arno Press.
- Harder, A. (2003) «The Invention of Past, Present and Future in Callimachus' 'Aetia'», *Hermes* 131, pp. 290-306.
- Häussler, R. (1974) «Linos ante Linon?», *RhM* 117, pp. 1-14.
- Hirschberger, M. (2004) *Gynaikōn katalogos und Megalai ēhoiai: ein Kommentar zu den Fragmenten zweier hesiodeischer Epen*, Múnich – Leipzig: Saur.
- Hunter, R. (ed.) (2005) *The Hesiodic Catalogue of Women and Archaic Greece*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Hunter, R. (2005b) «The Hesiodic Catalogue and Hellenistic poetry», en Hunter, R. (ed.), *The Hesiodic Catalogue of Women*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 239-265.
- Kirk, G. S. (1972) «Aetiology, Ritual, Charter. Three Equivocal Terms in the Study of Myth», *YClS* 22, pp. 83-102.
- Kolk, D. (1963) *Der pythische Apollonhymnus als Aitiologische Dichtung*, Meisenheim am Glan: Anton Hain.
- Kyriakou, I. (2020) *Généalogies épiques: Les fonctions de la parenté et les femmes ancêtres dans la poésie épique grecque archaïque*, Berlín – Boston: De Gruyter.
- Mellink, M. J. (1943) *Hyakinthos*, Utrecht: Kemink en Zoon.
- Miller, J. F. (1982) «Calimachus and the Augustan Aetiological Elegy», *ANRW II*, 30, 1, Berlín, pp. 371-417.
- Most, G. W. (2018) *Hesiod: The Shield, Catalogue of Women, Other Fragments, Edited and translated*, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Mureddu, P. (2008) «Epiteti femminili nel Catalogo esiodico», en Bastianini y Casanova (2008, pp. 97-112).
- Pavese, C. O. (1972) *Tradizioni e generi poetici della Grecia arcaica*, Roma: Edizioni dell'Ateneo.
- Piérat, M. (ed.) (1992) *Polydipsion Argos*, Atenas – París – Friburgo: École française d'Athènes – Éditions Universitaires de Fribourg.
- Porte, D. (1985) *L'étiologie religieuse dans les Fastes d'Ovide*, París: Les Belles Lettres.
- Rose, H. J. (1924) *The Roman Questions of Plutarch*, Oxford: Clarendon Press.
- Sánchez Ortiz de Landaluce, M. (1991) «Acontio y Cidipa y los Aitia de Calímaco: La tipología literaria del aition», *Habis* 22, pp. 143-150.
- Schechter, S. (1975) «The Aition and Virgil's Georgics», *TAPhA* 105, pp. 347-391.
- Schmidt, G. (2002) *Rabe und Krähe in der Antike. Studien zur archäologischen und literarischen Überlieferung*, Wiesbaden: Reichert.
- Skempis, M. y Ziogas, I. (2009) «Arete's words: etymology, Ehoie-poetry and gendered narrative in the *Odyssey*», en Grethlein, J. y Rengakos, A. (eds.), *Narratology and interpretation: the content of narrative form in ancient literature*, Berlín – Boston: De Gruyter, pp. 213-240.
- Stamatopoulou, Z. (2017) *Hesiod and Classical Greek Poetry: Reception and Transformation in the Fifth Century BCE*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Valverde, M. (1989) *El aition en las Argonáuticas de Apolonio de Rodas*, Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Vergados A. (2014) «Etymologie und Aitiologie bei Hesiod: die Musennamen in der Theogonie», en Reitz, C. y Walter, A. (eds.), *Dichtung und Ursache: Strukturen aitiologischen Denkens*, Hildesheim – Zúrich – Nueva York: Olms, pp. 105-140.
- West, M. L. (1985) *The Hesiodic Catalogue of Women*, Oxford: Oxford University Press.
- West, M. L. (2008) «The Hesiod Papyri and the Archaic Epic Language», en Bastianini y Casanova (2008, pp. 29-42).
- Wilamowitz, U. von (1886) *Isyllos von Epidauros*, Berlín: Weidmann.
- Zuncker, A. (1988) *Untersuchungen zur Aiakidensage auf Aigina*, St. Ottilien: EOS.